RAFAEL ALBERTI: PRESENCIA EN CUBA

AUTOR: LIC. ESTELA PÉREZ FERNÁNDEZ.

Cuando tenía recién cumplidos los 12 años, en una de mis visitas a la biblioteca del centro donde estudiaba, descubrí un libro a mis ojos voluminoso, pendiente de clasificación. Más por saber si tenía ilustraciones que por otra cosa, decidí hojearlo; mi mirada se detuvo en la página que hablaba de un escritor que gastó ¨en helados, sorbetes, corbatas, trajes elegantes y deportivos¨, 1000 pesetas de un premio obtenido. Mi madurez no era ni cercana a la de mis 18 años por lo cual, no he de negar la envidia por esa suerte de contar con tal cifra y distribuirla como me viniera en gana, sobre todo para cumplir antojos tan pueriles que ahora me abochornan.

En esa misma página aparecían estos versos:

¨Tan campante, sin carrera,
no imperial, sí tomatero,
grillo tomatero, pero
sin tomate en la grillera.
Canario de la fresquera,
no de alcoba o mirabel.

¿Quién aquél?
¡El tonto de Rafael!¨ [1]

Me había acercado así a Rafael Alberti, quien con este burlesco autorretrato se me presentó, pues todavía hoy no recuerdo si antes mis profesores me habían hablado de él. Muy lejos estaba de pensar en que como profesora, le daría a mis alumnos nociones de la vida y obra de tan fascinante figura¨... un hombre de la madrugada, comprometido con la luz primera...¨ como siempre señaló.

Al destacar la presencia de Alberti en Cuba son varios los factores a los que pudiera hacer alusión:

-Sus tres viajes a la Isla: el primero en 1935, ¨...en días tumultuosos según Regino Pedroso: tánganas, protestas, huelgas, represión...tuvo que ir al tenebroso Castillo del Príncipe, para escuchar entre otros presos políticos, la voz firme y pura de Juan Marinello¨.[2]

El segundo, en 1960, con la Revolución triunfante y acompañado nuevamente por María Teresa León, su esposa; llegó a Santiago de Cuba, conoció el Moncada y protagonizó un mano a mano poético con Nicolás Guillén, en La Habana, que aún se recuerda.

El tercero, cercano en nuestra memoria pues se concretó en abril de 1991, nos demostró cómo Cuba estaba entre sus permanentes recuerdos y de los homenajes que recibió, en la UNEAC, escuchó algunos de sus versos cantados por una ariguanabense, nuestra Cusita, la soprano María Esther Pérez acompañada al piano por el siempre recordado Alfredo Levy.

---

[1] Rafael Alberti: “El tonto de Rafael”, *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, p.80.

[2] Luis Suardíaz: “Rafael Alberti, comprometido con la luz primera”. Periódico *Granma*, viernes 5 de abril, 1981, p. 3.

-Su amistad con personalidades de la Cultura Cubana, sobresaliendo la sostenida con nuestro Poeta Nacional con quien compartimos la celebración del Centenario de su nacimiento.

-Poemas dedicados a Cuba y otros muchos aspectos que se me ocurren, pero decidí detenerme en uno muy importante:

-La presencia de Alberti en algunos de nuestros programas de enseñanza.

Con el desarrollo de la Revolución, la literatura como asignatura en nuestra escuela, se convirtió en nueva, sí, después de muchos años de impartirse. Digo que nueva porque renovó en grado considerable su contenido tanto desde el punto de vista básico, como el de las lecturas extraclases y se amplió el horizonte. Un gran número de autores pasaron a ser estudiados con detenimiento en los diferentes niveles: primario, medio y superior; tal es el caso del poeta que nos ocupa; los pioneros leían en sexto grado ¨A las Brigadas Internacionales¨:

¨Venía desde muy lejos... Mas esta lejanía,
¿qué es para vuestra sangre, que canta sin fronteras?
La necesaria muerte os nombra cada día,
no importa en qué ciudades, campos o carreteras.

De este país, del otro, del grande, del pequeño,
del que apenas si al mapa da un color desvaído,
con las mismas raíces que tiene un mismo sueño,
sencillamente anónimos y hablando habéis venido.

No conocéis siquiera el color de los muros
que vuestro infranqueable compromiso amuralla.
La tierra que os entierra la defendéis, seguros,
a tiros con la muerte vestida de batalla.

Quedad, que así los quieren los árboles, los llanos,
las mínimas partículas de la luz que reanima
un solo sentimiento que el mar sacude: ¡Hermanos!
Madrid con vuestro nombre se agranda y se ilumina.[3]

La vigencia del contenido del poema lleva no sólo a que los educandos hagan relación con la actual realidad de la ayuda solidaria que brindamos y la dada a Nicaragua, R.P.A. y Etiopía, sino que refuerza los conocimientos sobre el apoyo cubano a la República Española que las clases de Historia de Cuba les enseña.

En la unidad 18 titulada ¨La poesía española contemporánea", del programa de Literatura para séptimo grado aplicado a partir de 1978, se centraba el estudio en el poema ¨Un fantasma recorre a Europa¨... donde de manera espontánea y natural, se expresa el terror burgués ante el avance del socialismo y su confianza en el triunfo final de esas ideas.

[3] Rafael Alberti: "A las brigadas Internacionales", *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, p. 246.

También los estudiantes podían leer como extraclase, ¨El Sexagenario¨, interesante autorretrato, de la Escena III, los versos reunidos bajo el título ¨El Rostro¨ los cuales muestran su orgullo por contar sesenta años y son un elogio a la tercera edad:

¨Tengo sesenta años, sí, y los quiero
llevar como quien lleva una bandera¨. [4]

Aparecen, además, en este texto, "canción a la juventud"y "Galope"; en este último se destaca la palabra cuatralbo cuya utilización enriquece el vocabulario de los educandos.

Continuando con los programas de estudio de Enseñanza Media, se confecciona en 1979 una Antología de Literatura Universal, que se reimprime en 1983 y 1985, dirigida a Duodécimo Grado, recoge obras de miembros de la Generación del 27 en España. En sus páginas aparece ¨Cuba dentro de un piano¨: gran poder de síntesis y lirismo para resaltar lo que fue Cuba para España y cómo al finalizar la contienda del 95, pasamos a neocolonia yanqui:

¨Pero después, pero ¡ah! Después
fue cuando al Sí
lo hicieron Yes¨.[5]

Gracias a la versión cantada por Joan Manuel Serrat y otros intérpretes, los versos de Alberti ¨Se equivocó la paloma¨ han sido muy difundidos y los jóvenes que concluyen preuniversitario los reencuentran en su texto para releerlos y hasta emplearlos en coros para matutinos y otras actividades.

El libro de texto Español-Literatura de Duodécimo Grado, conformado a partir de 1991, dando continuidad al Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, en su Parte 1ra. y en su primer epígrafe incluye el estudio de la obra de Alberti. Esto ya no sucede en Secundaria Básica donde al integrarse en uno solo el programa Español-Literatura, no se incluyen textos del autor, lo cual deberá revisarse para el futuro evitando que las nuevas generaciones lo desconozcan.

La Facultad de Español y Lenguas Extranjeras teniendo en cuanta la significación de su obra, en el curso de Literatura Española lo incluye. Esta Facultad del Instituto Superior Pedagógico ¨Enrique José Varona¨, logra imprimir en 1979, una Selección de Lecturas compiladas por el profesor Ricardo J. Viñalet Rodríguez; en su tema II puede leerse: ¨ ¡Soy del 5to Regimiento!¨, ¨ 1ro de Mayo en la España local de 1938¨, entre otras.

Podemos afirmar que en las décadas de 1970 y 1980 se logró un acercamiento a la obra de Alberti, de los educandos de todos los niveles en lo cual colaboró la Editora Pedagógica que publicó los libros de texto de cada grado.

En el Año de la Solidaridad (1966) esta editora trajo a la luz *La Literatura Española Contemporánea 1898-1959*, obra de Juan Chabás que logró mi acercamiento al poeta como mencioné al principio de esta intervención. Utilizado por estudiantes de nivel superior, maestros y profesores, este libro tiene el poder de analizar en su capítulo XXV la vida y

---

[4] _____: "El Sexagenario", *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, p. 633.

[5] Rafael Alberti: "Cuba dentro de un piano", *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, p.227.

poesía de este grande de la lírica; para quien tiene elogios por considerarlo un poeta de honda dimensión, intelectual comprometido con sus ideas, de gran calidad y soplo épico, (destaca de esto último en los versos escritos entre 1936 y 1938) que son *Sermones y moradas.* Logró mostrar esenciales sustancias poéticas a la literatura contemporánea para concluir que el teatro de nuestro gaditano amigo es inferior a la lírica, convidándonos así al estudio del tema que no es ahora motivo de mi reflexión; ya que la presencia de Alberti en nuestros programas de enseñanza ha sido con su lírica, la cual es preferida por muchos que como yo, gustamos de asomarnos al mar abierto de sus versos que como él dijera son:

¨...poesía hermosa, fuerte y dulce,
mi solo mar al fin, que siempre vuelve.

¡Oh hermana de verdad, oh compañera,
conmigo , desterrada,
conmigo golpeado y alabado,
conmigo perseguido;
en la vacilación, firme, segura,
en la firmeza, animadora, alegre,
buena en el odio necesario, buena
y hasta feliz en la melancolía!...¨[6]

¨La poesía es no esperar aquello
que estamos esperando,
es arrojo, anticipo,
es ceguera de bala que va directa al blanco...¨[7]

[6] Rafael Alberti: "Retornos de la invariable poesía", *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, pp. 480-481.
[7] _____: "Segundo cuaderno chino", *Poesía escogida 1924-1982*, Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1990, p. 721.